

**Universidad de La Sabana**  
**Facultad de Educación**  
**Consideraciones Sociológicas sobre las Relaciones en el Aula**  
**Juan David Enciso Congote**

## **Introducción**

La vida del aula genera múltiples formas de relacionamiento que dependen del propósito de cada reunión: clases, dirección de grupo, orientación, etc. La clase no se programa para que se dé una forma determinada de interacción, pero sí debería tener en cuenta los factores sociales que se desprenden de las dinámicas que se dan para su desarrollo. A lo largo de este documento pretendemos concentrarnos en la vida social del aula con el fin de identificar oportunidades para contribuir a sus propósitos académicos y al desarrollo de habilidades para la coexistencia y la ciudadanía.

El documento toma citas de la obra de Otto Willmann *–presentadas en cursiva–* para realizar los análisis correspondientes, a la luz de las circunstancias propias del aula. Willmann sostiene que la reconstrucción de la sociedad humana no sólo involucra procesos físicos sino, sobre todo, acciones y procesos psíquicos, que tienden al desarrollo de acciones conscientes y libres que trascienden cualquier aspecto físico o psíquico. Si la interacción humana se redujera a lo físico, sólo necesitaríamos programar la enseñanza como se hace con los procesos mecánicos, eléctricos o digitales. Si todo se redujera a lo psicológico, nos bastaría con adiestrar a los estudiantes como se hace con los animales. Por el contrario, la realidad trascendente del hombre, que se manifiesta en sus facultades intelectual, volitiva -de la voluntad- y sociable, nos obligan a entender de qué manera se forja la libertad, contando con lo físico y lo psíquico.

La reflexión gira en torno a tres grandes categorías que configuran la vida social: el lenguaje, la disciplina y el entorno físico.

## **El Lenguaje**

Willmann muestra que uno de los factores que mayor incidencia tiene en la socialización es la lengua materna, que en su mismo nombre denota la relación connatural de la madre con los hijos, y que hace parte del escenario natural en el que ellos crecen. La lengua materna se constituye en un valioso depósito de pensamiento:

*Las palabras, formas, construcciones e inflexiones del lenguaje contienen el germen de la concepción definitiva del universo, que es transmitida a los jóvenes con el lenguaje. Lo que llamamos la lengua materna es la primera herencia conscientemente transmitida de una generación a la otra. El discurso y el relacionamiento –intercourse– son, incluso, vehículos para la transmisión rápida y*

*natural de experiencias, memorias, visiones y evaluaciones, y este proceso de transmisión deviene más efectivo en la medida en que el ojo refuerza al oído. La fuerza de asimilación de mayor eficiencia en la conducta es el ejemplo.*

Los estudiantes llegan al aula con su lengua materna, de manera que el maestro no construye con el estudiante el universo de la misma forma que lo hacen sus padres. Por el contrario, puede suceder que la instrucción que recibe en el aula utilice términos que le son ajenos o que no *signifiquen* lo mismo para el estudiante que para el maestro, entre otras razones porque el docente comparte sólo algunos períodos académicos con un grupo, en comparación con el tiempo que le dedican quienes lo crían a través de la lengua materna.

### **El Tiempo y la Disciplina**

Un aspecto de gran importancia en la formación del estudiante es el tiempo, por la duración de los procesos de crianza. El tiempo redunda en beneficio de hijos y padres; en los primeros, porque ensancha su desarrollo, y en los segundos, porque contribuye a la forja de su carácter en aspectos como la capacidad de observación o la paciencia. Se ha descubierto que esta mayor prolongación de la educación humana es condición necesaria de la civilización. Willmann sostiene los niños que han tenido mejores condiciones de desarrollo se encuentran en aquellas culturas que han sabido dedicar una mayor proporción de tiempo a su crianza.

El maestro siempre tiene la posibilidad de comunicar con su ejemplo, en detalles como puntualidad, respeto en el trato, cuidado de los detalles, dominio del tema, etc. Son los mensajes que transmite tácitamente el maestro en cada ocasión en que interactúa con sus estudiantes; esto es especialmente relevante en las comunidades pequeñas en las que el maestro es al mismo tiempo docente y vecino. Por eso nos vemos desafiados a pensar en qué aspectos podemos construir una cultura con nuestros estudiantes; identificar conjuntamente aquellos valores que son comunes a todos los participantes y que estarían dispuestos a reforzar colectivamente: la curiosidad intelectual, el amor por la lectura, el respeto a la escucha, entre otros:

*Uno de los valores que se transmite de generación en generación a través de las instituciones sociales es la disciplina, que hace parte de la estructura social de las organizaciones, y que no sólo influye en la configuración del carácter de las personas cuando llegan a una organización, sino que incide también en la manera como los veteranos viven dicha cultura y le dan estabilidad.*

La noción de disciplina ha cambiado desde la época en que se publicó la obra de Willmann, a comienzos del siglo XX; sin embargo, es verdad que cada IE desarrolla un

carácter o espíritu propio, que se transmite a sus estudiantes como resultado de la interacción cotidiana. Por estas razones, el rol de los maestros trasciende la función instructiva y se ubica en el plano moral; no tanto por los valores que debe cultivar el estudiante sino porque requiere de un compromiso personal que no necesariamente obtendrá recompensa.

*La educación es una actividad moral y, por tanto, consciente. Procede de una persona que influye en otra; de las cuales la última se encuentra en fase de desarrollo. Dada la hostilidad del entorno, tal influencia podría no arraigar en el educando. Por tanto, los procesos de asimilación que no son conscientes constituyen factores importantes que deben ser tenidos en cuenta por parte del educador, y se constituyen en fuerzas elementales que, de ser adecuadamente capitalizadas, enriquecen el trabajo de la mente, pero si se ignoran o descartan, llegan a destruir el trabajo abnegado del educador.*

Esto muestra por qué las situaciones de conflicto en el aula son recursos valiosos para la formación moral y ciudadana de los estudiantes, o también graves amenazas para la convivencia o la integridad de las personas. De cualquier forma, la disciplina es condición necesaria pero no suficiente para el proceso educativo; la educación trasciende lo que se refiere estrictamente a la regulación:

*Etimológicamente, "educación" se deriva del proceso de crianza de los niños (educere, liderar, criar a un niño). Originalmente se entendió como la continuidad en el crecimiento del niño, pero dado que los términos que posteriormente empezaron a emplearse se utilizan también para referirse al proceso generativo, desde entonces la educación se entiende como un proceso en el que se «transmite» la vida. Lo mismo que sucede con la crianza del niño, el educador vela por el desarrollo de una vida que necesita de protección, asistencia y dirección por parte de otros y en ese sentido su tarea es análoga a la generación de la vida.*

Como decíamos, la labor de la escuela y del docente depende en buena medida de lo que cada estudiante ha recibido y recibe constantemente en casa:

*La crianza comienza también en el hogar al interior del círculo familiar. Allí se produce la vida biológica pero también la vida moral encuentra el ambiente más adecuado para un desarrollo armónico; y de la misma forma que la lengua materna marca el desarrollo de la vida intelectual, también los usos y costumbres del hogar constituyen los primeros recursos para el desarrollo moral del niño. En este sentido, la crianza se transforma en educación cuando el impulso de instruir al niño se transforma en objeto de atención; "controlar esto, suprimir lo que puede inducir al*

*mal, motivar a ejercitar lo que representa una influencia positiva, asistir el proceso de discernimiento entre el bien y el mal, y fortalecerlo hasta que se formen hábitos positivos”, -este es el propósito más evidente de la educación. Su principal apoyo es la relación entre autoridad y obediencia, y en este sentido la educación coincide con la disciplina; pero en realidad la educación posee un contenido mucho más amplio que el mero ejercicio de la disciplina porque su actividad se dirige hacia el futuro y su propósito es procurar el bien del niño.*

Willmann nos muestra que la educación no se produce sólo en la relación entre un docente y un estudiante o su grupo de clase, sino que es un proceso que, en los ambientes sociales, germina en el encuentro entre generaciones:

*Por tanto, la educación puede describirse como la actividad homóloga de las generaciones adultas que custodian y dirigen las aspiraciones de los jóvenes, con el propósito de elevar su categoría moral mediante la transmisión de las bases de su propia vida moral e intelectual.*

En cada IE se encuentran las generaciones en diferentes modalidades: generaciones de maestros, algunos más antiguos y otros más nuevos; generaciones de padres de familia; generaciones de estudiantes y cohortes entre ellos; generaciones mediadoras, como sucede con monitores, personeros, líderes de grupos representativos, entre otros.

## **El Entorno Físico**

El mundo físico construido por el ser humano esconde en sí mismo la mentalidad de las personas que lo han fabricado, sus ideas y propósitos. Para descubrir dichos significados debemos reflexionar sobre su sentido más profundo: *“comprender completamente una cosa creada requiere que, en un cierto sentido, la recreemos”*. Este punto se entiende cuando pensamos en objetos de valor de la casa que queremos conservar porque pertenecieron a los padres o porque conservan la memoria de la historia que tejimos juntos. Cuando estos objetos poseen, además, un sentido estético manifiesto, resulta mucho más fácil apoyarse en ellos para reforzar valores entre los estudiantes. Podemos observar en qué medida el aula, los laboratorios u otros espacios de la escuela poseen mobiliario o recursos físicos que sean significativos para los estudiantes y que procedan del esfuerzo de los maestros.

Algo similar sucede con los objetos públicos que reflejan la historia y los valores que han soportado la construcción de una sociedad. Si los monumentos y lugares históricos tienen un significado para la sociedad, lo que se transmite no es sólo un objeto físico, sino que éste tiene un efecto psicológico que se encadena entre generaciones:

*Para la nación, sus posesiones públicas y colectivas transmiten un significado más profundo: los monumentos y santuarios nacionales contienen un legado para futuras generaciones, no como pertenencias sino en forma de confianza y promesas solemnes.*

Hay recursos afines a los contenidos de las materias de los que pueden existir referentes públicos: museos, laboratorios, los edificios de las asociaciones profesionales, etc. Es necesario que el valor cultural sea apreciable para que capture el interés de los estudiantes, como sucede con los parques, escenarios deportivos o centros comerciales.

El efecto educativo de un libro es superior al de los objetos, y también trasciende la capacidad de enseñanza del maestro al alumno, porque el libro hace explícita su enseñanza, mientras que en los demás objetos físicos es necesario desentrañarla, conocerla por el relato de otros o reconocerla por las experiencias que se viven a través de ellos. El valor de un parque puede ser evidente para quienes lo usan cotidianamente, pero no lo es para un visitante casual; por eso los espacios de valor cultural requieren de la presencia de guías que nos expliquen su historia o significado. El libro, en cambio, comunica en silencio de manera oral lo mismo que lo hacen los recursos mediáticos como videos, audios o las redes sociales; sus enseñanzas tienen el potencial de pasar a través de las generaciones. Esto muestra la importancia de que los contenidos de los textos y sus formatos sean dignos de conservación y colección, porque eso propiciará que las personas los consulten una y otra vez a lo largo del tiempo y lo valoren como objetos clásicos, que hacen parte de la historia, no sólo la transmitan.

## **Conclusión**

La educación en las instituciones educativas, especialmente en el ámbito escolar, ofrece oportunidades valiosas para la formación moral de los estudiantes por el tiempo que se comparte y los valores que transmiten los maestros y directivos a través de su comportamiento. Los valores se proyectan en el entorno físico, que es como la expresión material de los lenguajes de las institución.